

ciones, confiaron a sus hijos al Seminario de Vergara, y posteriormente explica los mecanismos que utilizaron para procurarles un provenir lo más brillante posible. Luego, realiza un detallado análisis de su procedencia geográfica y sus carreras civiles o militares y, antes de las conclusiones, hallamos una interesante sección en la que se reconstruye con todo lujo de detalles la trayectoria un seminarista, usando con gran inteligencia, entre otras, fuentes epistolares. Se incluyen además anexos de gran interés y los apartados de fuentes y bibliografía son muy notables por su riqueza y amplitud.

A mi juicio, estamos ante una aportación modélica, que debería servir de estímulo e inspiración para otros trabajos. Por desgracia, tal vez por lo laborioso del empeño, no son muchos los estudios de este tipo con los que contamos, y no siempre se dispone de tanta información sobre las redes familiares de la aristocracia. En todo caso, lo que este libro demuestra es que eran muy estrechas, tenían un fuerte peso en la sociedad de Antiguo Régimen y determinaban el tipo de formación que recibían los vástagos de las elites.

Francisco Javier LASPALAS PÉREZ
Universidad de Navarra

DOMINGOS DA CONCEIÇÃO, *Diario Bellico. La Guerra de Sucesión en España*, edición de Joaquim Albareda Salvadó y Virginia León Sanz, traducción de David Martín Marcos, Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, 2013, 348 págs., ISBN: 978-84-9717-244-8.

Cuando se cumplen los trescientos años del final de la Guerra de Sucesión española, se ha visto inesperadamente recompensada la labor de redacción de las memorias que, entre 1706 y 1713, compuso Fr. Domingos da Conceição, un clérigo portugués que acompañó a las tropas lusas integradas en el ejército “aliado” que se formó en defensa del partido de Carlos de Austria, frente a Felipe de Borbón. Esa tarea de servir como testigo no sólo era poco frecuente en los tiempos en que vivió, sino que, además, asumió en él una constancia notable. Por indicación de un colega portugués, Pedro Cardim (de la Universidade Nova de Lisboa) y por iniciativa de dos historiadores españoles consagrados, estudiosos de esta época, Joaquim Albareda Salvadó y Virginia León Sanz (cuyos libros son bien conocidos), el diario de Fr. Domingos da Conceição, cuyo manuscrito se conserva en la biblioteca de la “clásica” Academia das Ciências de Lisboa, fundada en 1779, aparece ahora

publicado por la Universidad de Alicante, tras ser traducido de su versión original en portugués al castellano, acompañado de estudios que lo encuadran en su época.

Conocido apenas por el escaso número de investigadores que han procurado fuentes para el estudio de la participación portuguesa en la Guerra de Sucesión (una transcripción manuscrita se encuentra, por ejemplo, en el Archivo Histórico Militar de Lisboa, como consecuencia de una donación realizada en la década de 1950) y citado por Pedro Cardim en el estudio que publicó en España sobre este asunto, el escrito gana ahora en visibilidad. Pasa así a estar disponible un texto que no es sino un panorama detallado —elaborado por alguien que estuvo directamente implicado— de lo que fue la “aventura” (el término no parece ilícito) de los portugueses que vivieron durante varios años en “tierras de las Españas”, dentro de las filas plurinacionales de los que

combatieron por uno de los pretendientes al trono.

La guerra, que condujo al alineamiento de los grandes poderes europeos en torno a dos candidatos (un Habsburgo y un Borbón), llevó al rey de Portugal, después de vacilar entre la tradicional neutralidad o la posibilidad de apoyar a la Francia de Luis XIV, a optar por la alianza con Inglaterra (y otros aliados) y, a través de ella, por el partido austriaco; una decisión que ha tenido consecuencias geopolíticas hasta el siglo XX. Para los gobernantes ingleses de 1700, el reino de Portugal era el punto de apoyo “natural” para imponer a Carlos en España. Inesperadamente, el punto logístico se trasladó de la costa atlántica a la costa mediterránea peninsular, después de que un ejército compuesto por las distintas tropas aliadas contra los Borbones y dirigido por el marqués de las Minas llevase a cabo una episódica “conquista” de Madrid. A escala europea, los intereses diplomáticos quedaban lejos de esos ejércitos. Los intereses de los monarcas portugueses como parte de los “aliados” fueron cada vez menos claros, pero estos hombres dejaban constancia con sus cuerpos de la supuesta realidad de tales intereses. Entre tanto, los apoyos conseguidos por Carlos de Austria entre las poblaciones de las variadas “unidades constitucionales” de España siguen siendo, aún hoy, un desafío para los historiadores, no exento a veces de auténticas muestras de anacronismo.

La lectura del escrito de Fr. Domingos no se hace gravosa. El texto, sobre todo si lo comparamos con otros muchos de la época, encierra algunos elementos positivos: el autor escribe sin pretender una futura publicación destinada a enaltecer una o varias figuras coetáneas y, quizás por eso, no tiene tampoco un estilo rebuscado y pomposo. Siendo un diario “bélico” en la medida que acompaña, al ritmo de cada jornada, el deambular de las campañas de un ejército en terreno de combate, la información que capta la atención del

autor es más corográfica que militar: la dimensión de las poblaciones, sus edificaciones eclesiásticas y, en concreto, los monasterios, la riqueza agraria que se ve en los campos. La percepción del paisaje que ofrece Domingos da Conceição es sobre todo la del viajero, más propia de su grupo “profesional” que de un hombre de armas. Su mirada no es la de quien dirige el combate militar, la que ve las ventajas y peligros que encierra un territorio para un ejército. No obstante, lo militar va ganando en importancia.

Le interesan, en primer lugar, los establecimientos religiosos o la presencia de casas nobles, los cultivos de los campos, la imagen de mayor o menor riqueza. Fr. Domingos clasifica también a los habitantes (buenos, malos o pésimos), con arreglo a su calidad social, pero también según el modo en el que reciben a las tropas. Hace referencias a las regiones en las que los pueblos no quieren tener ningún señor (por ejemplo, p. 218). En el camino que recorrían los militares, a los pueblos “buenos” les sucedían los “pésimos” (un ejemplo: “La gente es pésima; además de ser despreciables son mal inclinados –p. 197–), sugiriendo que hay un mosaico de “culturas” locales en las formas de recibir a los siempre indeseables soldados.

Los episodios militares, en general, van siendo referidos sin dar demasiados detalles. Ejército de varias naciones, como era habitual en la época en todos los conflictos europeos, los ejemplos del buen comportamiento militar de los portugueses y, en concreto, los de su caballería, cuya capacidad entonces ya era polémica (en particular, como argumento en la intriga inglesa sobre la batalla de Almansa) son subrayados, elogiándose particularmente a quienes los protagonizaron. Algunos aspectos de esta fuerza están documentados, como, entre otros, las condenas a muerte de soldados que se dedicaban al saqueo; las desertiones; el elevado número de mujeres que acompañaban al ejército; la visita de Carlos de Austria “recorriendo

nuestras líneas con semblante alegre y risueño [...] como si fuera una persona particular” (p. 243). Cabe suponer que, para el lector de la traducción española, destaquen las caracterizaciones que Fr. Domingos hace de los “pueblos” y, en particular, de los “catalanes” (entre otras muchas, p. 328): “teniendo muchas cosas buenas, las manchan todas con las que la ambición les hace cometer”. Elogia sus leyes, su gobierno, la justicia hecha por los propios pueblos, distributiva e imparcial, los atributos que se atribuyen a sí mismos. Pero los “intereses”...

En conclusión, Fr. Domingos da Conceição redactó una corografía itinerante, hecha al sabor de los movimientos de las

fuerza bélicas que él mismo acompañó. Su narrativa no nos informa de la situación global de las fuerza militares presentes en campo. No es esa su dimensión. La imagen que crea no es la del estratega, sino la del viajero. Cabe suponer que ésta sea particularmente interesante para los estudiosos de las distintas regiones orientales de la Península durante aquella época y de las poblaciones de sus varias regiones.

El lector de esta edición, sobre todo el no erudito, habría beneficiado con la inclusión de un mapa (o, preferentemente, de un conjunto de mapas) que, en paralelo, permitiese acompañar visualmente la narrativa del Diario.

Fernando Dores COSTA
Instituto Universitário de Lisboa
Centro de Estudos de História Contemporânea
(Traducción Federico Palomo del Barrio)

FELICES DE LA FUENTE, María del Mar, *Condes, Marqueses y Duques. Biografías de nobles titulados durante el reinado de Felipe V*, Madrid, Ediciones Doce Calles, 2013, 358 págs., ISBN: 978-84-9744-151-3.

El último trabajo de la historiadora María del Mar Felices de la Fuente se titula *Condes, Marqueses y Duques. Biografías de nobles titulados durante el reinado de Felipe V*. Éste viene a complementar la primera publicación monográfica de la autora, *La nueva nobleza titulada de España y América en el siglo XVIII (1701-1746). Entre el mérito y la venalidad* (Almería, Universidad de Almería, 2012); una cuidada adaptación para las prensas de su Tesis Doctoral, dirigida por el Doctor Francisco Andújar Castillo y defendida en la Universidad de Almería en el año 2011.

Los libros precitados representan una mirada innovadora respecto a los tradicionales estudios que durante décadas han to-

mado como objeto de análisis a la nobleza moderna. Sin por ello dejar de nutrirse de los planteamientos más clásicos dentro de nuestra historiografía modernista; entiéndase aquellos mediante los que don Antonio Domínguez Ortiz renovó el panorama historiográfico español durante la segunda mitad del siglo XX y que sirvieron de base para crear toda una corriente de estudio en torno al estamento nobiliario. Las perspectivas de análisis se han caracterizado desde entonces por su amplitud, de ahí que el estamento nobiliario haya sido tratado en clave política, económica, social o cultural; de lo que se ofrece un buen reflejo en el estado de la cuestión respecto al tema presentado por David García Hernán en